



OMI INFORMATION OMI INFORMACION OMI INFORMAZIONE OMI NACHRICHTEN OMI WIADOMOŚCI OMI

Información OMI n° 622 (español)

Agosto 2023

Carta del Superior general para la Solemnidad de la Asunción

LJC et MI

Queridos hermanos oblatos y miembros de nuestra familia carismática

El 1 de septiembre es el día mundial de oración para el cuidado de la creación. Es una iniciativa del papa Francisco que también ha escrito la Encíclica Laudato Si' (LS) sobre el cuidado de la casa común. El 37º Capítulo general nos dijo que el cuidado de la Tierra “nos incumbe, de manera especial, en nuestro trabajo misionero. Hemos tomado conciencia de nuestros insuficientes esfuerzos por cuidar el medio ambiente. Por tanto, somos desafiados a comprometernos al máximo para dar prioridad a la conversión ecológica como una parte fundamental de nuestras vidas y como parte integral de nuestra evangelización”. (Peregrinos de Esperanza en Comunión PEC n. 11,1).

Soy consciente que algunos, tal vez muchos, se preguntan si el cuidado de la casa común es realmente algo importante para nosotros. Incluso hay una cierta resistencia, cuando no oposición, para aceptar algunas de las propuestas del papa Francisco en su Encíclica Laudato Si. No quisiera entrar aquí en consideraciones científicas, políticas o sociológicas que sin duda es necesario debatir. Mi intención es invitarnos mutuamente a leer, rezar y buscar la manera de poner en práctica lo que el Espíritu Santo nos pueda inspirar al confrontarnos con los textos de Laudato Si y el Documento de nuestro 37º Capítulo general (PEC).

He pedido a nuestro Servicio General de Justicia, Paz e Integridad de la Creación que prepare algunas herramientas que nos ayuden a hacer esa lectura orante en comunidad para “estudiar

Laudato si' afirmando su valor y urgencia en todas nuestras comunidades.

Sostener y promover nuestros programas y actividades en esta área, vinculándonos con otros grupos a través de la Plataforma de Acción de la Iglesia Laudato si'. Ser conscientes de las cosas sencillas que podemos hacer en nuestras comunidades, por ejemplo, el reciclaje”. (PEC 15.1)

En esta carta quisiera acentuar tres dimensiones en las que podamos crecer como familia carismática respondiendo al llamamiento de la conversión ecológica.

1. La Conversión ecológica: llamamiento a vivir una espiritualidad ecológica

Hace mucho años leía un artículo que reflexionaba sobre nuestro ritmo de vida que nos va deshumanizando. Según el autor, un monje, esta manera de vivir provoca una triple ruptura: ruptura con Dios, con lo creado, con los otros. La vida monástica propone un ritmo de vida humanizador pautado cotidianamente por el encuentro con Dios, con todo lo creado a través del trabajo, con la comunidad y con el pobre. La conclusión, que podemos hacer nuestra, es que para humanizar nuestra sociedad debemos promover la experiencia de reconectar y crecer en estas dimensiones que además de estar profundamente interconectadas actúan a modo de vasos comunicantes.

El hecho de estar acostumbrados a mirar el mundo a través de los ojos del crucificado (C.4), nos capacita para escuchar con el corazón los

gritos de los pobres y los gemidos de dolores de parto de toda la creación que espera ser liberada de la corrupción (Rom 8,18-23). Tenemos que reconocer que muchos de esos gritos dolorosos son provocados por nosotros mismos, por nuestras acciones y por nuestras omisiones. Es lo que el Patriarca Bartolomé ha calificado de pecado contra la creación, algo de lo que debemos arrepentirnos y corregirnos. En el Capítulo general hemos reconocido nuestros insuficientes esfuerzos y quizás cada uno de nosotros podría hacer su propio examen de conciencia.

No creo que cultivar una espiritualidad ecológica esté en contradicción con nuestro carisma, al contrario, espero que nos puede ayudar a crecer. Como misioneros, seguimos las huellas de Jesucristo que eligió anunciar la Buena nueva desde los pobres y nos invitó a la confianza en la Providencia de Dios hablándonos de los lirios del campo y de los gorriencillos. Para hacernos comprender la fuerza transformadora del Reino que nosotros anunciamos, nos habló de las semillas que llegan a ser grandes arbustos y de cómo crecen en secreto y cómo da frutos según los terrenos en donde se siembra. Jesús nos invita a discernir los signos de los tiempos como lo hacemos con los vientos que nos anuncian el calor o la lluvia. La creación se estremece cuando Jesús muere en la cruz y su salida del sepulcro al tercer día provoca que al amanecer de cada nuevo día se renueve nuestra esperanza en la humanidad nueva y la creación nueva nacidas en su resurrección. Él dirige la historia enviando su Espíritu para culminar su obra de recapitulación para que Dios lo sea todo en todos (Ef 1,10; 1Cor 15,24-28).

La contemplación esperanzada de lo creado desde la perspectiva de la redención y la recapitulación definitiva nos lleva a amar más a Dios, a identificarnos con Él, a dejarlo vivir en nosotros (Constitución 2) y servirlo, como colaboradores suyos que somos (C.1). Nuestra relación con Jesús, cultivada con esmero, nos hace descubrir al Verbo Encarnado, por medio del cual todo fue creado y en su creación descubrimos su presencia. Alabamos

esa presencia cada día cuando rezamos con los salmos al igual que lo alabamos presente en los pobres. Una auténtica conversión ecológica nos llevará a crecer en intimidad con Cristo y nos llevará también a la acción y al compromiso, porque en comunión con Cristo incluso las acciones más sencillas alcanzan una dimensión transformadora que va más allá de toda expectativa.

Seamos, pues, los primeros en levantarnos para protestar contra cualquier cosa que impida a las creaturas responder a la vocación y misión para las que han sido creadas. Seamos los primeros defensores de la vida, especialmente de la vida humana desde su gestación hasta su final natural, pasando por todas las etapas de su desarrollo, siendo creativamente activos intentando todo lo que está a nuestro alcance para favorecer el desarrollo humano, cristiano y santo de cada persona, especialmente cuidando de los más vulnerables y cuidando de nuestra vulnerada casa común. Cada miembro de nuestra familia carismática, cada institución y especialmente las parroquias que animamos (PEC n. 13) están invitados a vivir y a promover una espiritualidad ecológica impregnada de nuestro carisma.

2. Conversión ecológica: misioneros de los pobres en diálogo y en salida

“No debemos olvidar que el grito de la tierra es el grito de los pobres, a quienes damos nuestra preferencia”. (PEC 11.2). Somos misioneros y vamos al encuentro del pobre porque Jesús nos ha enviado. Como peregrinos de esperanza en comunión, nuestro “primer servicio en la Iglesia es el de anunciar a Cristo y su Reino a los más abandonados” (C. 5). Para un misionero todo lo que acontece es una oportunidad para cumplir su misión. El cuidado de nuestra casa común nos ofrece muchas posibilidades de encontrarnos con los pobres y con otros que, con diversas motivaciones, están luchando por este mismo objetivo. Debemos salir al encuentro de los hombres y mujeres que

adoptan un estilo de vida más sostenible como respuesta a los gritos de nuestra Madre Tierra y los gritos de los pobres. Salir al encuentro para dialogar y trabajar juntos, salir al encuentro para proclamar a Cristo y su Reino a los más abandonados. ¡Qué inmenso campo se nos abre!

Leyendo en este contexto la C. 7, podemos encontrarnos caminando codo con codo con otros hermanos y hermanas de nuestra Iglesia y con aquellos que confiesan a Cristo con los que podemos colaborar en acciones ecuménicas para cuidar nuestra casa común. También con aquellos que, sin reconocer a Cristo como su Salvador, trabajan sin saberlo por promover los bienes del Reino que se acerca. El cuidado de la casa común es y será un campo de diálogo y colaboración entre los creyentes de diversas religiones que desde su propia tradición proclaman que el Creador nos quiere hermanos, responsables los unos de los otros y de todo lo creado. También será lugar de diálogo y encuentro con tantos contemporáneos nuestros que no se confiesan creyentes pero que están sensibilizados en fomentar la sostenibilidad de nuestro planeta: lugar de encuentro e incluso de primer anuncio desde el mutuo respeto y la colaboración. Caminamos junto con otras familias carismáticas y otros agentes sociales y eclesiales e incluso con instituciones interreligiosas en diversos campos, incluido el de la promoción de inversiones financieras justas y respetuosas con el cuidado del Planeta. Todos estamos llamados a incorporarnos en esta marcha común y me atrevo a invitarles a poner en práctica las acciones misioneras propuestas por el 37º Capítulo general.

“Nuestra misión, en efecto, nos lleva en todas partes principalmente hacia aquellos cuya condición está pidiendo a gritos una esperanza y una salvación que sólo Cristo puede ofrecer con plenitud”. Son los pobres en sus múltiples aspectos: a ellos van nuestras preferencias” (C.5). El cuidado de la casa común es un lugar de encuentro con los pobres, a la vez víctimas y llamados a ser los protagonistas del cambio. Siempre cerca de ellos, tenemos que encontrar el modo de ponerlos en el centro de

nuestras acciones y nuestras vidas. Mejor aún, tenemos que aprender de ellos cómo vivir mejor para cuidar nuestra casa común. En este sentido deberíamos escuchar a los pueblos originarios que acumulan una sabiduría ancestral sobre el cuidado y respeto de nuestra Madre Tierra. ¿Cuáles serían las plataformas más adecuadas para poder aprender lo que los pobres y los pueblos originarios pueden compartir y enseñarnos?

El cuidado de nuestra casa común puede ser un lugar privilegiado de colaboración misionera de toda nuestra familia carismática, particularmente el Capítulo habla de los laicos (PEC F. Laudato Si n.4). Tenemos que aprender juntos, unos de otros, tenemos que rezar juntos, tenemos que trabajar juntos. Juntos tenemos que luchar por los pobres y hacer de ellos el centro de nuestro discernimiento. ¿Podríamos escoger una o dos acciones concretas en la que todo nos empeñemos como un signo de nuestro compromiso familiar por el cuidado de la casa común? Se trataría de hacer algo al alcance de todos pero que pudiera tener un impacto significativo. Por ejemplo, me permito soñar que nos comprometiéramos en alguna de estas acciones: reducir la utilización del plástico, a reciclar nuestros desperdicios, a generar energías limpias, a consumir responsablemente atentos a la justicia, a facilitar el acceso de agua potable para todos, etc.

Ya que los jóvenes de nuestras sociedades han mostrado su liderazgo global para concienciarnos en el cuidado de la casa común y garantizar un futuro sostenible, pido a todos los jóvenes de nuestra familia carismática, hombres y mujeres, laicos y consagrados, que nos guíen en este campo. Por favor, jóvenes, ayúdenos a ponernos manos a la obra con compromisos concretos para cuidar nuestra casa común. Ayúdenos a caminar juntos con ustedes y por ustedes y las futuras generaciones. En ustedes, jóvenes, deposito una gran esperanza.

3. Conversión ecológica: la alegría de la pobreza evangélica.

“Cada oblato y cada comunidad, cada ministerio y cada institución oblata emprenderá un proceso de reflexión y acción concreta que lleve a un “estilo de vida profético y contemplativo” (LS 222), a una “actitud del corazón” que mire a la creación a través de la mirada del Salvador crucificado (C 4), y con la mirada amorosa de Jesús (LS 226; cf. Mc 10, 21)”. (PEC F. Laudato SI’ n.3). Nuestra manera de vivir es una predicación del Evangelio. Si hablamos de una auténtica conversión para cuidar nuestra casa común debemos llegar hasta el fondo de nuestro corazón y también de nuestros bolsillos. Es más fácil poner placas solares en nuestros tejados que cambiar nuestro estilo de vida. No podemos ser como aquellos a los que criticaba Jesús porque, conociendo la Ley y predicándola, su corazón y sus acciones estaban lejos de cumplirla.

Viviendo un estilo de vida sencillo y solidario como el de Jesús, escuchemos todos la invitación a vivir el consejo evangélico de la pobreza (Mt 5,3; 6,24-34; 19,21; Hch 2,42-47), algo que los consagrados nos hemos comprometido a encarnar radicalmente profesándolo en nuestra oblación. Estamos llamados a adoptar un estilo de vida que “nos induce a vivir en más íntima comunión con Cristo y con los pobres, impugnando así los abusos del poder y de la riqueza y proclamando la llegada de un mundo nuevo liberado del egoísmo y dispuesto a compartir” (C.20).

Me pregunto ¿cómo podemos hacerlo desde la perspectiva del cuidado de la casa común? Un estilo de vida que cuide del planeta y sea al mismo tiempo canal para vivir en más íntima comunión con Cristo y con los pobres. Fijémonos en Jesús, vivamos a su estilo y entremos en esa dinámica por la que Él, siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza (2Cor 8,9).

Las CC y RR 21 y 22 nos ofrecen algunas indicaciones que debemos traducir en nuestros contextos particulares: poner los bienes en común, estilo de vida sencillo, dar testimonio colectivo de desprendimiento evangélico, evitar todo lujo y toda apariencia de lujo, evitar toda ganancia inmoderada y acumulación de bienes, someterse a la común ley del trabajo, administración prudente, confiando en la Providencia emplear con audacia incluso lo necesario para ayudar a los pobres, etc. ¿Es un ideal inalcanzable? Al menos pongámonos en camino, como individuos, familias, comunidades e instituciones, para acercarnos cada día más a este ideal.

Necesitamos discernir cómo nuestro estilo de vida y nuestra manera de consumir impacta en nuestra casa común y en la vida de los pobres. Es algo esencial para nuestra identidad y nuestra misión. No es tarea fácil porque hay que luchar contra la inercia que nos invita a un consumo ciego, deshumanizante y cada vez más acelerado. Distraídos por tantas cosas, no nos damos cuenta que se nos va apagando la alegría porque vamos rebajando a mínimos nuestra relación con Dios, estamos conectados en todo momento con un mundo virtual que nos desconecta de Dios, de la creación, de los hermanos más cercanos de la comunidad y también y sobre todo, nos desprecupamos de los pobres y de cuidar nuestra casa común. Lamentablemente muchas de nuestras decisiones para el consumo diario las justificamos como algo necesario para nuestra misión pero sin pensar realmente cuál es su impacto misionero.

Para vencer esta especie de “moderna acedia” la palabra clave es discernimiento. Necesitamos hacer un discernimiento comunitario que nos ayude a abrir los ojos a la realidad y al Espíritu Santo que siempre nos invita a mejor amar y servir al Señor del que somos colaboradores y a compartir lo que somos y tenemos con los pobres.

Estoy convencido que la conversión ecológica pedida por Laudato Si y PEC requiere una conversión personal y colectiva que nos lleve a un cambio de vida para dejar en nuestro mundo una huella de caridad y ternura hacia los pobres y hacia nuestra casa común. Como María, vivamos una vida sencilla que no deje otra huella que la de aquellos que siguen a Jesús sembrando esperanza y comunión. Ella es la Madre de la humanidad nueva y de la creación nueva y en el Misterio de su Asunción al cielo, la pobrecita de Nazaret alcanza la plenitud soñada por Dios para su criatura y esto nos llena de esperanza porque compartimos su mismo destino. Con ella de la mano, caminemos al ritmo de la Iglesia que celebrará en el mes de octubre la asamblea sinodal.

A la Madre Asunta al cielo y Reina de todo lo creado confiamos nuestra peregrinación para decir un Sí cada vez mayor a la voluntad de Dios sobre nosotros y ser más responsables de cuidar de los pobres y de nuestra casa común. Que san Eugenio y nuestros Beatos Oblatos nos sigan inspirando y protegiendo para renovarnos con mayor ardor en nuestro carisma común. Vuestro hermano, peregrino de esperanza en comunión.

Luis Ignacio ROIS ALONSO, omi
Superior general.
La Habana (Cuba), 15 de agosto de 2023

ADMINISTRACIÓN GENERAL

Sesión Conjunta con la Región de América-Latina y el Caribe

La Sesión Conjunta con la región de América-Latina y Caribe tendrá lugar del 21 al 28 de agosto de 2023 en Tepoztlán, Morelos, México. En esta reunión se reunirán miembros del Gobierno Central y el liderazgo de esta Región.

El Superior General y todo su consejo están en América Latina, visitando a los Oblatos trabajando en las varias misiones oblatas. Una vez que se han completado todas las visitas, se llevará a cabo una sesión conjunta entre la Conferencia Interprovincial de América Latina (CIAL) y la Administración General de la congregación.

La sesión conjunta tiene como tema «PEREGRINOS de ESPERANZA en COMUNIÓN». El Gobierno Central se reunirá con los hermanos de la Región para discutir la implementación de los mandatos propuestos por el XXXVII Capítulo General celebrado el año pasado en Roma. La Sesión Conjunta hablará sobre cómo la región puede enfrentar los desafíos actuales del mundo. Cuando uno

También están invitados a esta reunión los formadores de la región, ecónomos de las unidades, presidentes de diferentes comités de la región y representantes de escolásticos. La presente reunión se ha visto aguardada desde hace un largo tiempo, dado que la última Sesión Conjunta en esta región se llevó a cabo en línea debido a la pandemia de COVID-19. El lugar y el programa de la reunión fueron establecidos por el comité ejecutivo de la región con algunas modificaciones aprobadas por el Padre General en consejo.

El Manual de Administración General dice: «Las sesiones conjuntas con una región son una oportunidad para que el Gobierno Central se reúna con los líderes de la región». En efecto, esa es una oportunidad para conocernos mejor, comprender la realidad de la región y sus respectivas Unidades, y de ver juntos las bendiciones y los desafíos de la misión oblata en la Región.

Los miembros del Gobierno Central están actualmente visitando todas las Unidades de la Región para conocer la realidad de los países, la realidad de la Iglesia y la realidad de los Oblatos en diferentes países. Todos se reunirán en México unos días antes de la reunión (17 de agosto) para intercambiar las impresiones de la visita y elaborar algunos comentarios para las Unidades y la Región

Que el Espíritu Santo acompañe a todos los participantes en la reunión en México y otorgue gracias a todos los Oblatos que trabajan en esta Región!

Antoni BOCHM OMI, Vicario general

Mensaje del Superior General

El Superior General, P. Chicho, envía un mensaje de agradecimiento por la experiencia de la JMJ. Anuncia también su visita a la Misión Oblata en Cuba y pide oraciones por la Sesión Conjunta de la Región de América Latina.

Aquí está el mensaje completo del Superior General:

Queridos miembros de la familia Oblata,

Estoy agradecido por todo lo vivido junto con los jóvenes de nuestra familia carismática durante las JMJ en Lisboa. EL encuentro con todos los jóvenes y oblatos me ha hecho percibir su amor por nuestro carisma y su deseo de ser misioneros de y con los pobres. Ellos me han mostrado que no solo son el presente y el futuro sino que pueden guiarnos para vivir con entusiasmo y alegría las propuestas de nuestro Capítulo general así como para abrazar los sueños del papa Francisco para la Iglesia y la humanidad.

Estoy seguro que nuestros jóvenes pondrán en práctica los retos recibidos y nos ayudarán a seguir caminando, con prisa, como María, para sembrar una nueva esperanza viviendo el Evangelio. Gracias a todos los que rezaron por nosotros y con nosotros, gracias a los jóvenes

que participaron y a los que no pudieron ir y gracias a Dios y a María por esta gracia que creo nos dará nueva energía para vivir nuestro carisma.

Invito a todos los miembros de nuestra familia carismática a acompañar al gobierno central de los Oblatos en su visita a todas las unidades de la Región de Latinoamérica antes de participar en la sesión conjunta con CIAL (Conferencia Interprovincial de América Latina) en México.

Yo comienzo mi viaje para visitar la Misión de Cuba y los otros miembros del gobierno central ya han visitado o están visitando una o dos Unidades de la Región. Caminamos juntos aprendiendo de esta Región su manera de vivir nuestro carisma en su contexto y buscaremos juntos la manera de implementar los retos del último Capítulo general. Encontraremos ocasiones para compartir con todos esta nueva peregrinación que nos hace más familia misionera y peregrinos de esperanza en comunión.

*Luis Ignacio ROIS ALONSO, OMI,
Superior General.*

Lisboa: La Juventud Oblata encuentro con el Superiore General

Alrededor de mil jóvenes oblatos de diferentes partes del mundo que participan en la Jornada Mundial de la Juventud tuvieron el placer de encontrarse con el Superior General, P. Chicho, en Lisboa, en Parques de Jogos, el martes 1 de agosto. He aquí el mensaje del Superior General que dirigió a los jóvenes oblatos.

Queridos jóvenes,

He deseado con fuerza tener este encuentro con vosotros aquí en Lisboa. Os agradezco vuestro esfuerzo por venir y doy las gracias a todos los que han trabajado para que este encuentro sea posible. Un encuentro que me llena de alegría. Muchas gracias. En Lisboa tenemos la oportunidad de caminar de la mano del papa Francisco y escucharlo. Él nos invita a caminar con María. También lo hizo en nuestro capítulo general donde, después de besar esta cruz de san Eugenio de Mazenod, nos propuso caminar juntos de la mano de María. ¿Cómo podemos ser, como María, peregrinos de esperanza en comunión?

En primer lugar quisiera compartir con vosotros un sueño. Creo que es el mismo sueño que tuvo san Eugenio en Aix. Sueño que los jóvenes se conviertan en el motor que nos ayude a toda nuestra familia carismática a vivir con alegría y entusiasmo el Evangelio y proclamarlo entre los más pobres. O propongo, queridos jóvenes, que en los próximos seis años seáis vosotros los protagonistas de la renovación misionera de nuestra familia carismática y que lo hagáis como María lo hizo con la comunidad e Jesús: la Iglesia, para poder ser peregrinos de esperanza en comunión. ¿Queréis ayudarnos en esta aventura?

Peregrinos:

Somos peregrinos y buscamos la felicidad en nuestras vidas. Con toda la humanidad buscamos la plenitud de vida, de justicia, de paz. Sabemos que para llegar a ser plenamente felices no podemos quedarnos parados. necesitamos salir de nuestras zonas de confort. Necesitamos arriesgar, crecer, caminar.

Toda la humanidad está en peregrinación y para ser plenamente humanos, plenamente felices tenemos que peregrinar para construir la fraternidad universal.

Cuando María escuchó el anuncio del Ángel respondió con un gran SÍ al plan de Dios. Dice el Evangelio de Lucas que inmediatamente y “con prisa, se puso en camino”. María no sabía muy bien lo que significaban las palabras del ángel y tuvo miedo y dudó. Nosotros también tenemos miedo y dudamos. María se puso en camino para servir y en el camino se fueron aclarando las cosas. María nos enseña que cumplir la misión hay que salir de lo conocido, hay que abandonar nuestras comodidades y peregrinar buscando la voluntad de Dios.

También nos enseña María que para peregrinar necesitamos caminar con Dios. Ella caminaba con la presencia de Jesús en sus entrañas. Nosotros tenemos que hacer lo mismo, caminar con Jesús que nos dice: no tengáis miedo, yo estoy con vosotros. No dejéis que el miedo o la duda impida vuestra peregrinación. En el camino Jesús nos irá enseñando con su Palabra y fortaleciendo con su presencia. Lo importante es que peregrinemos de la mano de Jesús y de María.

¿Cómo podemos nosotros, oblatos y jóvenes, caminar juntos buscando responder al plan de Dios? ¿Cuáles son los miedos que me impiden caminar?

Esperanza:

Cuando María encuentra a Isabel la alegría y la esperanza explotan en un canto de alabanza a Dios. Es el Magnificat que habla de un Dios misericordioso que va a salvar a la humanidad comenzando desde los más pobres. Un Dios que hace justicia, derribando del trono a poderosos y soberbios y ensalzando a los pobres y humildes. Un Dios que se fija en nuestra pequeñez para la libertad y la plenitud de vida con su misericordia. María descubre todo esto poniéndose al servicio de su prima y es así servidora de toda la humanidad.

Cuando uno mira la situación de la humanidad siente la tentación de la desesperanza. María nos enseña que Jesús, rico en misericordia, es la esperanza de los pobres y de los que sufren. Si nosotros guardamos en nuestro corazón el Evangelio y lo ponemos en práctica seremos como Él. La esperanza de los pobres está en Jesús y somos nosotros los que tenemos que proclamar el Evangelio con nuestra manera de vivir.

Como María, guardemos en el corazón las Palabras de Jesús. Seamos un Evangelio que los pobres puedan leer y escuchar. Seamos sembradores de esperanza poniéndonos al servicio de los más pobres. Y al mismo tiempo, permitamos ser tocados por los pobres ya que a ellos ha elegido Dios para actuar con misericordia y salvar a la humanidad de su deriva. Aprendamos a leer y vivir el Evangelio y a dejarnos evangelizar por los pobres.

¿Cómo podemos, oblatos y jóvenes, vivir junto con los pobres el Evangelio? ¿Puedes compartir alguna experiencia? ¿Qué es lo que te resulta más difícil del Evangelio?

Comunión:

La Iglesia nos invita a la sinodalidad, palabra que significa caminar juntos. El último Capítulo general nos invita a peregrinar en comunión y a cuidar nuestra casa común, nuestra familia carismática. El modelo para peregrinar en comunión lo tenemos en María que supo construir una comunidad misionera, en salida y al servicio. Desde el anuncio del Ángel, Ella se pone en camino y visita a Isabel y su familia pensando en ponerse al servicio. Hará lo mismo en la casa de Nazareth junto con José, ayudando a crecer a Jesús en estatura, sabiduría y gracia: comunión y servicio. Más tarde se pondrá el camino para ser la discípula de Jesús cuando predicaba. En la cruz Jesús nos regala a María como madre para acompañarnos en nuestras cruces cotidianas. Será María la Madre de la Iglesia, comunión misionera. Su secreto fue que siempre respondió con un Sí a las llamadas del Espíritu Santo y fue ella misma Templo del mismo Espíritu.

No podemos caminar solos, necesitamos estar en comunión con la Iglesia y necesitamos estar en comunión con Dios. Tenemos una

responsabilidad muy grande de cuidar nuestras relaciones para que sean evangélicas, tal como Jesús ha querido: amaos como yo os he amado, lavaos los pies unos a otros, escuchad mi Palabra y cumplirla, quien hace esto a uno de mis pequeños más pobres a mí me lo hace y Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo.

Nuestros grupos se tienen que convertir en una hospital de campaña que cuida a todos los heridos y también en una tienda de campaña donde nos encontramos con Dios y se abre a la acogida y hospitalidad para todos. En mi carta del 17 de febrero de este año escribía: “Hagamos que nuestras casas se conviertan en hogares misioneros, centrados en Jesucristo, viviendo el Evangelio, acogiendo y protegiendo a los más vulnerables y saliendo por los caminos como peregrinos de esperanza en comunión”. Mi sueño es que seáis los jóvenes los principales protagonistas del cuidado de nuestra casa común para mejor servir a la misión y a los pobres.

¿Cómo podemos hacer realidad este sueño? ¿Qué tendríamos que cambiar o mejorar en nuestros grupos para vivir la comunión con Dios, entre nosotros y con los pobres?

Conclusión:

Queridos jóvenes. Ahora iréis a discutir este mensaje en pequeños grupos. Estoy deseando escuchar y aprender de vuestras conclusiones. Seguro que san Eugenio estará también muy atento a vuestras aportaciones, como lo estuvo en Aix con sus jóvenes. Con muchos de ellos mantuvo una relación muy intensa durante toda su vida, algunos de ellos fueron oblatos figuras claves en los primeros pasos de la Congregación. Caminemos junto con él como peregrinos de esperanza en comunión, de la mano de María Inmaculada, nuestra madre y modelo. Que ellos y todos nuestros Beatos Oblatos intercedan por nosotros para ser los santos misioneros en comunidad que Dios ha soñado de nosotros.

Muchas gracias!

*Luis Ignacio ROIS ALONSO, OMI
Superior general.*

El Padre General, un peregrino a los pies de Guadalupe

El 24 de agosto, el Superior General hizo una peregrinación a la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe.

El Gobierno Central y los participantes de la sesión conjunta se unieron en acción de gracias a los Oblatos de la Provincia de México y a los Laicos Asociados para dirigirse como peregrinos hacia la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, donde el Padre General presidió la Eucaristía. Durante esta celebración se celebraron los 80 años de la continua presencia oblata en México. El Superior General invocó la intercesión maternal de nuestra Querida Madre sobre nuestra familia oblata en todo el mundo. Y consagró a toda la familia carismática oblata al Inmaculado Corazón de María. He aquí la homilía predicada por el Superior General en esta ocasión.

Homilía del Superior general

24 de agosto de 2023. San Bartolomé, uno de nuestros primeros padres

Madre de Dios y Madre nuestra, Nuestra Señora de Guadalupe, venimos hoy ante ti caminando, peregrinos de esperanza en comunión. Llegamos hoy al cerro de Tepeyac y celebramos el misterio de amor de tu Hijo en esta basílica que custodia tu imagen. Caminamos con los Oblatos y laicos asociados de México que celebran los 80 años de su peregrinación misionera por tierras Mexicanas. Junto con ellos caminamos representantes de toda América Latina y de nuestra familia carismática del mundo entero. Venimos en nombre de muchos hombres y mujeres, laicos y consagrados, que sentimos en nuestro corazón palpar con fuerza los consejos de nuestro Fundador, san Eugenio de Mazenod, que nos pedía tenerte siempre por madre y profesar hacia ti una tierna y sincera devoción. ¡Qué bella eres María, Virgen de Guadalupe, en tu figura impresa en la tilma que hoy veneramos!

Atraídos por esa belleza, queremos hoy consagrarte nuestra Congregación de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada y todos los miembros de nuestra familia carismática. Te consagramos nuestras obras y misiones, los ancianos y los jóvenes, los sanos y los enfermos, nuestras comunidades y familias y también todas las personas a las que servimos y de una forma más particular a los pobres y más vulnerables que nos honran permitiéndonos estar su servicio. Te confiamos nuestros sufrimientos y alegrías de misioneros sabiendo que tú los convertirás en anuncio alegre del Evangelio.

Virgen de Guadalupe, míranos con tus ojos misericordiosos y que en tus pupilas quede grabada cada una de nuestras personas, míranos y ayúdanos a siempre mejor servir a Dios y a su Reino, a servir y amar a los más pobres y vulnerables. Míranos y transforma nuestra debilidad en fortaleza que se pone al servicio, nuestras cobardías en audacia misionera, nuestras tibiezas en fuego evangélico. Ayúdanos a intentarlo todo para anunciar a Cristo y su Reino a los más abandonados. Ayúdanos a dejarnos mirar por ti, a ser íntegros y veraces. Que tu mirada nos consuele, nos transforme y nos anime a ser los cooperadores de tu Hijo y vivir nuestras vidas totalmente entregadas al plan de salvación para todos los hombres como tú mismo lo hiciste, discípula y misionera de tu Hijo Jesucristo.

Deja también que contemplemos tu imagen milagrosamente impresa en esta tilma que por los siglos anuncia tu mensaje, un mensaje de alegría para los pobres y sencillos, un mensaje de comunión entre los pueblos, un mensaje de esperanza. Al contemplar tus manos y tu tez morena acogemos el anuncio de esa nueva humanidad en la que todos los hombres de todas las razas y de todos los tiempos están llamados a participar en la comunión del Padre, el Hijo y el Espíritu. Comunión perfecta donde no se diluye la diversidad ni la identidad propia de cada uno.

En ti vemos el modelo de la interculturalidad que da al mundo la esperanza de una humanidad nueva en la que sin renunciar a nuestras raíces, nos ponemos al servicio de una comunión que anticipa y anuncia la comunión definitiva en el seno del Padre. Tu tez morena es ya realidad cumplida de Buena Nueva que traspasa nuestros límites y fronteras y que anuncia la fraternidad universal que nosotros nos comprometemos a construir según el Evangelio.

En tus manos orantes nos acogemos: reza por nosotros y contigo ayúdanos a orar por toda la humanidad, Madre de Misericordia. Manos orantes que acogen y custodian la Palabra de Dios hasta hacerla carne y vida en nuestra historia. Manos orantes que son las manos de la joven trabajadora en la casa de Nazaret que sabe encontrar la presencia de Dios en todo y en todos. Al consagrarnos hoy a ti, Virgen de Guadalupe, ayúdanos a ser siempre contemplativos en la acción para acoger el Espíritu Santo y dejarnos guiar siempre por ÉL para poderle decir siempre Sí a Dios con una vida entregada en oblación, oblación que se renueva siempre en nuestro compromiso misionero.

En tu vientre bendito está ya presente tu hijo que como Hijo de Dios brilla como luz nueva que ilumina nuestras noches. Una luz divina, Madre de Guadalupe, que tú llevas en tu seno para darlo al mundo del que solo Él es la esperanza. Tu Hijo Jesús brilla en tu seno y en tu peregrinar vas sembrando luz y alegría. Somos peregrinos con la Iglesia que camina sinodalmente y queremos ser nosotros aquellos que hacen memoria y prolongan tu caminar en esta tierra. Madre de la unidad misionera, camina siempre con nosotros, no nos sueltes de la mano. Que caminemos siempre en comunión con la Iglesia y con nuestros pastores, especialmente que caminemos en comunión con el papa. Como san Juan Diego enviado por ti al obispo, haz que sepamos ser sembradores de comunión en el Pueblo de Dios, caminando desde la humildad, trabajando por la paz, la reconciliación y la concordia, buscando sendas para caminar haciendo la unidad con

todos los cristianos, peregrinando también en diálogo con los que siguen el camino en otras religiones, en diálogo con todos los hombres y mujeres de nuestras sociedades, construyendo juntos la fraternidad universal. ¡Ven con nosotros a caminar ya que tú estás aquí y eres madre de toda la humanidad!

Madre de la nueva creación, tu manto estelado nos invita a contemplar los cielos. Tu vestido nos habla de una creación en donde tantos pueblos originarios han visto la presencia divina. Danos la gracia de cuidar nuestra casa común y cuidar con ternura y respeto de todo lo creado. Que trabajemos por la justicia y la paz para recuperar esa armonía que refleja tu imagen y de la que tú eres anuncio, porque en ti, Madre Inmaculada, Dios ha obrado ya la victoria definitiva sobre todo mal, sobre toda muerte, sobre todo pecado. Que anunciemos, de palabra y de obra, esa victoria divina sobre el mal abrazando contigo una vida sencilla inspirada por el Evangelio. Una vida inspirada en tu canto de alabanza a Dios, exaltando su misericordia y su justicia, eligiendo estar y servir a los humildes y pobres para anunciar la salvación que ya está amaneciendo.

Tus cabellos sueltos, signo de virginidad y de integridad, nos ayuden a vivir con un corazón puro para ser bienaventurados y poder contemplar a Dios. Que vivamos la pobreza evangélica para anunciar el Reino y la obediencia de los que cooperan con tu Hijo, como tú lo hiciste al pie de la cruz ayudándole a cumplir la voluntad del Padre hasta el fin. Danos, María el don de la perseverancia haciendo que nuestros hermanos alcancen gozo y plenitud en su vida y su misión.

Santa María, virgen de Guadalupe: somos tus oblatos. Que tu tímida sonrisa nos fortalezca. Tú estás aquí y eres nuestra Madre, no dejes abandonados a tus hijos. Santa María, virgen de Guadalupe: somos tus oblatos. Que tu tímida sonrisa nos fortalezca. Tú estás aquí y eres nuestra Madre, no dejes abandonados a tus hijos.

Gracias María por habernos traído hasta aquí para consagrarnos en cuerpo, alma y espíritu a ti, Virgen de Guadalupe. Te pedimos tu santa bendición y la de tu Hijo, que vive y Reina con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén

México, en la Basílica de Nuestra Señora la Virgen de Guadalupe

*Luis Ignacio ROIS ALONSO,, OMI
Superior General*

AFRICA-MADAGASCAR

Los oblatos se reúnen para una sesión de formación en Figuil

El P. Dieudonné INAWAY, OMI, fue uno de los veintidós Oblatos, sacerdotes y hermanos, que participaron en una sesión de formación permanente para Oblatos con menos de 5 años de ordenación y votos perpetuos, que se celebró en Figuil. Nos cuenta cómo todos ellos “escuchaban asiduamente a sus mayores.”

Bajo la moderación del padre Noel Doolalila, dedicamos la primera jornada a conocernos profundamente uno al otro. Luego el padre Paulin nos hizo recordar la visión del Fundador donde los oblatos están llamados a perpetuar manteniendo nuestro propio estilo de misión. Los oblatos son testigos de Cristo por su forma de ser, predicar, cercanía a los pobres. Viviendo en comunidad, los oblatos deberían sostenerse los unos a los otros para el bien de la iglesia y de la congregación. Así cada oblato debe darse de sí mismo para el bien de su comunidad.

Monseñor Antoine Ntalou, compartiendo su experiencia como sacerdote y obispo, nos ha dicho: “Ustedes como yo, somos viejos seminaristas, fuimos seminaristas, y me gusta compartir con los seminaristas y los que fueron seminaristas para saber cuáles fueron sus impresiones cuando dejaron la casa de formación.” Para Monseñor Antoine, muchos sacerdotes encuentran un alivio al terminar la formación primera en cambio otros sacerdotes se arrepienten. Sin embargo la casa de formación da a cada sacerdote algunos elementos o herramientas para la misión. Él nos propuso algunos principios de vida: sostenerse firmemente a los primeros principios adquiridos en la formación primera, mirar y contemplar a Cristo, seguir el ideal de la Cruz, quien contiene un mensaje para

nosotros quienes la llevamos y también para los que nos miran. Terminando su discurso, Monseñor Antoine nos hizo recordar que la iglesia no empezó con nosotros. Ella es vieja de más de XX siglos con una larga experiencia. Por eso cada uno de bebe con humildad aportar lo suyo para mejorar y enriquecer la Iglesia.

El padre Gabriel Djibi, nos habló sobre tres aspectos,

Aspecto teológico: todos somos fieles e iguales en dignidad desde nuestro bautismo. Así pues, debemos estar en buena relación con nuestros fieles y transmitirles la fe.

Aspecto ministerial consiste en bien guiar los grupos y movimientos preparando bien su homilía. A ejemplo de Cristo quien organizó a los apóstoles en torno de Pedro; los obispos, sacerdotes y diáconos deberían vivir y estar en comunión con el Papa. En esta comunión, nuestro trabajo es continuar la visión de la iglesia universal y del ordinario del lugar.

Aspecto práctico: la protección de menores y personas vulnerables.

El padre Ludovic, Vicario Provincial, nos compartió su experiencia misionera en la provincial del Cameroun. Tres espacios nos fueron recomendados:

– Su vida propia: requiere cuidarse si mismo, trabajar sobre sus cualidades y defectos.

– Como oblato: nuestra identidad debe ser implementada en nuestra Provincia.

– En fin, la vida cristiana consiste en tres palabras: la comunión, participación y misión. En síntesis, esta sesión de formación fue para mí un momento de encuentro con mis hermanos oblatos y me ha ayudado a saber cómo organizar mi trabajo misionero que me confíaron y valorar nuestra herencia.

Dieudonné INAWAY, OMI

Zambia: Los jóvenes oblatos responden a la llamada del Capítulo General

La Delegación Oblata de Zambia inicia un encuentro de los Jóvenes Oblatos de María Inmaculada (Y.O.M.I) de los cinco países anglófonos de la subregión de África-Madagascar: Lesoto, Kenia, Sudáfrica, Zimbabue y Zambia.

«Servir a Cristo y a él crucificado» es el tema elegido para guiar a los participantes que se han reunido en el Luxe Countryside en Livingstone, Zambia. Entre los invitados se encuentra el P. Lawrence Sakubita LIKE, OMI, Procurador General, y el Superior General, Rev. P. Luis Ignacio Rois Alonso, OMI, quien se unió al encuentro virtualmente. Algunos participantes entusiastas escriben sobre su experiencia del primer día de su encuentro.

Nuestro día comenzó con una celebración eucarística presidida por el obispo Valentine Kalumba, OMI. En su homilía, comenzó recordándonos que «en la medida en que todos necesitamos la vida eterna, la vida eterna no es una observancia calculada de los mandamientos o, en nuestro caso, como Oblatos, una observancia calculada de las Constituciones y las Reglas, sino que la vida eterna se basa en tener una actitud amorosa y una generosidad abnegada hacia nuestros hermanos y hermanas».

En nuestro ministerio como Oblatos, no debemos pensar en términos de acciones como el joven rico que pregunta: «¿Qué debo hacer para tener la vida eterna, sino que debemos pensar en qué debo hacer para acercarme a Dios?» El obispo Valentine nos desafió no solo a ser observadores de la ley, sino también amantes de los pobres, ya que esto es fundamental para nuestro carisma y espiritualidad como Oblatos.

El P. Lawrence Sakubita LIKE presentó el tema: «Las Constituciones y Reglas a la Luz del 37° Capítulo General—Peregrinos en Formación Permanente». En su presentación, el P. LIKE afirmó la importancia de los encuentros entre aquellos que están en formación permanente, haciendo referencia al documento del Capítulo General, que dice: «Los encuentros de aquellos que se insertan a tiempo completo por primera vez en el ministerio son portadores de vida y les confirman al ayudarles a sacar provecho de la experiencia» (ACTAS del 37° Capítulo General, 8.2).

El Capítulo General considera fundamental que nos ayudemos mutuamente a vivir nuestra identidad Oblata. Su presentación se dividió en tres partes principales:

- La esencia de las Constituciones y Reglamentos,
- La esencia del 37° Capítulo General y
- La esencia de la relación entre el CC y RR y el 37° Capítulo General.

Para él, la esencia de la ley es hacer justicia, ya que «todas las personas son perfectamente iguales y tienen exactamente el mismo peso en la balanza de la justicia» (Hervada). El P. LIKE recordó que, según la justicia conmutativa, todos los Oblatos son iguales en virtud de su Oblación Perpetua. Asimismo, de conformidad con la justicia distributiva, la Congregación tiene el derecho de brindar misión (Evangelización) y bienes a sus miembros, y, por justicia legal, cada miembro tiene la obligación de demostrar su Identidad Oblata a la Congregación.

Nuestro día concluyó con el discurso del Superior General a través de Zoom, titulado «La situación actual en el mundo oblato y el llamado a la interculturalidad». El Superior General comenzó su charla con un énfasis en asumir responsabilidades, nos llamó a todos a rendir cuentas del Carisma y Misión de la Congregación. Destacó que su papel principal es a nivel General, pero cada uno de nosotros es un Superior General a nivel local y somos responsables de la Congregación.

El Superior General habló de las Actas del Capítulo General, el tema que todos conocemos; Peregrinos de Esperanza en Comunión y habló de las formas de vivir esta llamada, y aludió al hecho de que «la interculturalidad no se trata de juntar a personas de diferentes orígenes, sino de recrear nuestras relaciones y nacer de nuevo, y esto viene de nuestras diferentes culturas». No es fácil, es un desafío, ¡pero es factible!

Al concluir su discurso, el Superior General destacó la importancia de tener una apertura al Espíritu Santo en vivir el carisma, y la importancia de aprender de las personas a las que servimos; a pesar de tener tanto conocimiento y perspicacia sobre las Constituciones y Reglas, podemos aprender mucho de la gente, pero debemos estar abiertos al Espíritu Santo. Luego tuvimos una interacción con él sobre diferentes temas.

Cebelihle CIBANE & Conrad KAPEYA,

ASIA - OCEANIA

Juventud Oblata: «Quisiera compartir con vosotros un sueño.»

El Superior General se reunió con la Juventud Oblata en el Parque de Jogos de Lisboa el martes por la mañana. El acontecimiento, al que asistieron unos 1000 jóvenes entusiastas, conmovió profundamente al P. Chicho, que abrió su corazón a los jóvenes oblatos. Emma, una líder de la Juventud Oblata de Australia, nos informa sobre este acontecimiento especial. Esta mañana, el pequeño contingente de peregrinos de Australia llegó al Parque de Jogos para el evento internacional de la juventud oblata. Tras iniciar su peregrinación 10 días antes en Tierra Santa, llegaron un poco cansados pero muy entusiasmados de estar unidos con toda la juventud de la Familia Mazoniana.

Nuestro último encuentro internacional de jóvenes fue durante la Jornada Mundial de la Juventud en Polonia en el 2016, y después de casi 7 años fue fantástico encontrarnos con viejos amigos. Es genial ver cara a cara a aquellos que nunca han estado en una reunión internacional de jóvenes oblatos y así conocer a otros jóvenes miembros de la Familia Mazoniana. Para nuestra provincia fue un momento especial, ya que nos conectamos con el grupo de peregrinos de la delegación de China provenientes de Hong Kong, porque también forman parte de la provincia australiana. Ambos grupos tendrán la posibilidad de pasar un tiempo juntos en Aix-En-Provence después de la Jornada Mundial de la Juventud para reflexionar sobre su peregrinación.

Desafortunadamente, solo tuvimos 2 horas juntos, pero aprovechamos al máximo cada minuto que tuvimos juntos. Bailamos, cantamos, charlamos y tomamos muchas fotos. Sin duda, las redes sociales de los oblatos se llenarán de videos e imágenes del evento.

En primer lugar quisiera compartir con vosotros un sueño. Creo que es el mismo sueño que tuvo san Eugenio en Aix. Sueño que los jóvenes se conviertan en el motor que nos ayude a toda nuestra familia carismática a vivir con alegría y entusiasmo el Evangelio y proclamarlo entre los más pobres.

O propongo, queridos jóvenes, que en los próximos seis años seáis vosotros los protagonistas de la renovación misionera de nuestra familia carismática y que lo hagáis como María lo hizo con la comunidad e Jesús: la Iglesia, para poder ser peregrinos de esperanza en comunión. ¿Queréis ayudarnos en esta aventura?

El momento más esperado por todos los peregrinos fue el mensaje del Superior General, el P. Chicho. Con sus palabras vivimos un momento poderoso de oración y meditación, mientras nos ayudaba a reflexionar sobre el tema del Capítulo General «Peregrinos de Esperanza en Comunión». Además, nos dejó el desafío de caminar con Dios, siguiendo el ejemplo de la santísima virgen María, y ser sembradores de esperanza, poniéndonos al servicio de los pobres, y finalmente, a seguir estando en comunión con Dios y su santa iglesia. Al terminar, el P. Chicho nos bendijo con la cruz de San Eugenio, y nos motivó a que fuéramos Superiores Generales en nuestras comunidades.

Nos gustaría agradecer a la Pastoral Europea de Vocaciones y Juventud por todo el trabajo y tiempo que tomaron para organizar este evento a pesar de las circunstancias difíciles. Esperamos que la próxima Jornada Mundial de la Juventud nos permita más tiempo juntos.

Emma Rice

Indonesia: Los oblatos se reúnen como peregrinos de esperanza en comunión

Los Oblatos de la Provincia de Indonesia pasaron unos días juntos para discernir la voluntad de Dios y dar gracias al Señor por la obra de salvación que realiza a través de ellos.

Tras la primera reunión del 15 al 17 de noviembre de 2022, los Oblatos de los Archipiélagos de Indonesia tuvieron de nuevo una Reunión Oblata en el mismo lugar que la anterior, la Casa de Retiros Oblatos en Kaliori de Java Central, del 3 al 7 de julio de 2023.

Abordando el mismo tema, reflexionamos como el Documento del 37o Capítulo General nos ha ayudado como Provincia a implementar y orientar nuestros ministerios. Como describe el documento de este capítulo, estamos profundamente conscientes de que este encuentro fue en esencia un momento juntos y unidos a la Iglesia, para discernir la voluntad de Dios en las necesidades urgentes de nuestro tiempo, y le damos gracias por la obra de salvación que lleva a cabo por medio de nosotros. (C 125)

Dos factores han hecho que este Encuentro Oblato haya sido tan relevante. Desde su inicio, fue una oportunidad para celebrar como Provincia un jubileo de oro de la presencia de la misión oblata en Indonesia, donde el primer oblato llegó a esta tierra en octubre de 1971. Dado que la pandemia había interrumpido nuestro trayecto y viajes durante los últimos años, decidimos que este año es la ocasión para celebrarlo como Provincia. Este 2023 es un año especial porque la Provincia celebra 30 años y el Seminario Mayor, Wisma De Mazenod en Condong Catur, Jogjakarta, cumple 40 años.

En segundo lugar, tuvimos por vez primera la visita oficial de nuestro estimado P. Henricus Asodo, OMI, quien nos visitó no solo a su provincia natal, sino también como asistente general. Ha estado lejos de nuestra provincia durante más de nueve años por su ministerio en Aix-en-Provence. Tuvimos la dicha oportunidad de dos días de retiro con él para a profundizar el Documento del Capítulo General, seguido de dos días más dedicados a juntas en grupos de escucha y sesión plenaria. La reunión nos ayudó a comprender el mensaje del Capítulo para así poder responder en una reestructuración en cuanto a Provincia y en un nuevo enfoque hacia nuestros futuros ministerios en la provincia como Oblatos.

El Encuentro se concluyó con una celebración Eucarística presidida por el P. Henricus Asodo, OMI. Todos los Oblatos en primera formación, especialmente aquellos que no estaban de vacaciones, estaban presentes. Algunos laicos de nuestras escuelas, clínicas, otros representantes de algunos ministerios y la familia Mazenodiana también asistieron a la celebración. En la última parte de la Eucaristía, escuchamos el mensaje del Padre General, donde destaca los puntos importantes del Capítulo y su especial apoyo y bendición para la Provincia.

¡Qué gran celebración! La solemnidad de la celebración fue presentada por todos. Había una sensación de familia y fraternidad. Los grupos de animación litúrgica y apertura al Encuentro, como el grupo de danza tradicional de nuestra Academia Marítima con los grupos corales, hicieron que el ambiente se sintiera positivo y emocionante.

Recordamos el mensaje del Papa Francisco a los Oblatos cuando dijo: «Que su Fundador, el carisma que le transmitió y su visión misionera sean y sigan siendo puntos de referencia para su vida y su trabajo». Esperamos con entusiasmo el próximo encuentro donde compartiremos como peregrinos de esperanza.

Yohanes Damianus, OMI

Pakistán: Más violencia anticristiana

Tras los últimos ataques contra cristianos y sus iglesias incendiadas, los Oblatos de Pakistán participan en una marcha pacífica contra la cristianofobia.

Sin previo aviso, el 16 de agosto de 2023, 350 familias cristianas en la ciudad de Jaranwala, una localidad a 40 km de la ciudad regional de Faisalabad, en el centro de Pakistán, fueron víctimas de violencia simplemente por ser cristianas. Este es el episodio más reciente de actos de persecución religiosa en la nación de Pakistán.

Los líderes de un partido político fundamentalista y los líderes musulmanes locales incitaron a una turba de hombres musulmanes, en su mayoría jóvenes, a atacar y quemar 21 iglesias cristianas con el fin de expulsar a los cristianos de la ciudad a la clandestinidad, destruir las casas de los cristianos y profanar las tumbas cristianas en el cementerio cristiano.

Como siempre, la causa de esta violencia religiosa es una falsa acusación hecha contra los cristianos de faltar el respeto al Corán. Siempre se ha demostrado que tales acusaciones no tienen ningún fundamento. Estas acusaciones frecuentemente se hacen con facilidad contra los cristianos, pues son considerados como miembros indefensos de una minoría religiosa en Pakistán.

Los altares fueron destruidos, las estatuas de la Santísima Virgen María y los santos y las imágenes sagradas fueron destrozadas, y los misales y las Biblias fueron quemados y profanados. El Tabernáculo en una de las iglesias católicas fue sacado de la pared y destrozado, y el Santísimo Sacramento fue profanado. Estos han sido días llenos de terror para los cristianos pakistaníes en Jaranwala que acababan de celebrar el Día de la Independencia de Pakistán el 14 de agosto.

La turba fue violenta. Los cristianos fueron aterrorizados, y sus vidas en peligro. No obstante, algunos individuos se encontraban protegidos por sus vecinos musulmanes. La policía llegó tarde y permaneció inmóvil sin hacer nada para impedir que la turba de aproximadamente 7.000 musulmanes arrasara las calles. Los obispos y líderes religiosos de Pakistán han hecho fuertes protestas.

El juez Qazi Faez Isa, del Tribunal Supremo de Pakistán, visitó Jaranwala el 19 de agosto para expresar su indignación por esta violación de los derechos constitucionales y legales de los cristianos pakistaníes. El primer ministro interino de Pakistán, el primer ministro interino de Punjab y los líderes musulmanes nacionales han dicho que la violencia religiosa en Jaranwala ha avergonzado a Pakistán y lo ha humillado internacionalmente.

Los líderes políticos nacionales y las autoridades religiosas musulmanas se han disculpado con los cristianos en Pakistán y están colaborando con los líderes de las iglesias cristianas para lograr una reconciliación que identifique y reconozca las causas fundamentales de la cristianofobia en Pakistán y que trabaje hacia la igualdad para todos los pakistaníes, independientemente de su religión.

Gulshan BARKAT, OMI

CANADA - EEUU

JMJ-Canadá: “Como Oblatos, tenemos mucho que aprender de los Jóvenes”

Nueve Oblatos de la Provincia de la Asunción, que acompañaron a 422 Jóvenes peregrinos a la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa, se sienten interpeladas por la fe y el deseo de santidad demostrado por los Jóvenes durante su peregrinación en Lisboa.

El 26 de julio de 2023, grupos de jóvenes oblatos de Canadá se dirigieron hacia Portugal. Los jóvenes peregrinos procedían de las parroquias de San Maximiliano Kolbe, San Eugenio de Mazenod, San Casimiro, Santa Teresa en Courtice, San Jacinto en Ottawa, Santa Teresa en Kitchener, San Gabriel en Burlington, Espíritu Santo en Winnipeg y Nuestra Señora Reina de Polonia en Edmonton. En total, 422 jóvenes, 9 oblatos y 2 pre novicios viajaron a Lisboa para participar en la JMJ.

La mayor parte del grupo pasó la primera semana en la diócesis de Leira-Fátima, donde, bajo el manto de la Santísima Madre de Fátima, se prepararon para las celebraciones principales de Lisboa. Durante este período, tuvieron la oportunidad de visitar Fátima, conocer mejor la cultura portuguesa y recibir el testimonio de más de 10.000 jóvenes que les acompañaron desde la diócesis de acogida.

Después de esto, todo el grupo de OYC (Oblate Youth Canada) viajó a Lisboa, donde el 1 de agosto, tuvieron la alegría de encontrarse con la Juventud Oblata de diferentes partes del mundo. Juntos escucharon al P. General, quien les animó a ser peregrinos de esperanza y a formar comunidades entre ellos y con toda la

familia oblata. Recibieron el encargo de ser las manos del Superior General en sus lugares de providencia y a testimoniar a los Oblatos lo que es vivir diariamente el Carisma Oblato.

Los días siguientes estuvieron llenos de las alegrías y dificultades de ser peregrino, ya que los jóvenes caminaron largas distancias para encontrarse con el Santo Padre y ser fortalecidos por sus palabras. Él les recordó que Dios llama a cada uno de ellos por nombre y que son importantes para Él. El punto culminante de las Jornadas Mundiales de la Juventud fue la vigilia y la misa con el Santo Padre. Los jóvenes tuvieron una experiencia muy enriquecedora al ver a tantos de sus compañeros reunidos en la misa. Todos guardaron silencio para adorar el Santísimo Sacramento, y dejándose llevar por el Vicario de Cristo a la Eucaristía y a Cristo mismo.

Fue un largo viaje de 13 días que fortaleció a los jóvenes de la Provincia de la Asunción y dejará una impresión duradera en sus corazones. Como Oblatos, tenemos muchas cosas que aprender de estos jóvenes y de su deseo de ser santos.

Marcin Serwin, OMI

EUROPA

“OMI JMJ”: P. Chicho habla al corazón de los jóvenes peregrinos

Los jóvenes oblatos que participaron en la JMJ se sintieron profundamente conmovidos por la cercanía de los Oblatos durante esta peregrinación.

Entre ellos, Iván y Miriam, una joven pareja dos jóvenes oblatos de la parroquia de San Leandro, en Madrid, compartieron con nosotros su experiencia de la presencia del P. Chicho entre ellos y su testimonio durante estos días.

Un número considerable de Oblatos de distintas partes del mundo acompañaron a los Jóvenes a la JMJ de Lisboa, entre ellos el Superior General, P. Chicho y miembros del Gobierno Central, P. Raymond Mwangala OMI, Primer Asistente General y el P. Kapena Erastus OMI, Consejero para la Región de África-Madagascar. La JMJ para nosotros ha sido una experiencia de fe y de comunidad verdaderamente transformadora y emotiva que nos ha ayudado a discernir interiormente en muchos aspectos.

Pero en este testimonio, lo que nos gustaría compartir con vosotros es el ejemplo de humildad, sencillez, y vida de fe que ha representado nuestro Superior General durante esta semana, el Padre Chicho. Para empezar, decidió venir con el grupo de jóvenes españoles, y participar de todas las actividades con nosotros, aún con la intensidad y el cansancio que éstas han supuesto para todos. Chicho eligió venir con nosotros y renunciar a la comodidad de un hotel o una casa de acogida por estar cerca de los suyos, cerca de la gente, como el Papa pide a sus pastores. Lo normal para un joven es dejar el asiento libre en el transporte público, o en una zona de descanso para otras personas mayores, pero...

El ejemplo de Chicho le ha dado la vuelta a esta buena costumbre, siendo él siempre el primero en ceder su asiento a los demás en cualquiera de las situaciones que nos hemos encontrado.

Además de todo esto, algo que nos llamó mucho la atención y nos habló de su sencillez y sentido de pobreza; fue que la mayoría de nosotros dormíamos con esterillas hinchables, e incluso algunos con dos esterillas para ablandar la textura del suelo, sin embargo; Chicho durmió todos los días sobre el suelo con una simple esterilla, sin protestar ni quejarse de lo incómodo de éste.

Hablando de dormir, también queremos compartir el ejemplo de amor a Dios y cercanía con él, rezando todas las noches y todas las mañanas completas y laudes, a pesar del cansancio y de la hora a la que tuviera que levantarse. Nos hace ver y reflexionar acerca de la importancia de la oración diaria y el tener presente a Dios en nuestras vidas, en los pequeños y más simples momentos, a pesar de las circunstancias.

Para todos nosotros, Chicho ha sido un ejemplo de verdadero servicio, sencillez y cercanía con el Señor, damos gracias a Dios por su evangelización a través de su forma de vivir estos días con nosotros y por su disposición y voluntad de estar siempre con la gente.

Gracias Chicho por estos días compartidos contigo y por todos los detalles que has tenido con cada uno de nosotros. Damos gracias también al Señor por darnos la oportunidad de vivir esta experiencia de fe junto al Padre General, que nos ha transmitido un verdadero testimonio de oración y disposición de vida por y para los demás.

Iván Ramos Luján y Miriam Alonso Jiménez

Otra visión de la JMJ

El P. Ismael, Oblato de María Inmaculada de la Provincia Mediterránea, participó recientemente en las actividades de la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa.

La Experiencia provocó en él una profunda reflexión, aquí comparte con nosotros sus reflexiones sobre esta inolvidable experiencia. Hace 32 años, tuve la suerte de participar en el campamento que la parroquia San Leandro en Aluche (Madrid) organizaba todos los años. Me refiero al mes de julio del año 1991. Era la primera vez en mi vida que participaba en una actividad semejante. Por aquél entonces, el P. Chicho, era vicario parroquial de esa parroquia.

La semana pasada, acompañando a un grupito de diez jóvenes de nuestra parroquia oblata en Málaga—Ntra. Sra. De la Esperanza y San Eugenio de Mazenod—hemos participado en el Encuentro Oblato previo a la JMJ organizado por la Provincia Mediterránea y posteriormente la JMJ con jóvenes de todo el mundo.

He vuelto a constatar, una vez más, que el P. Chicho que conocí hace tantos años, cuando yo era un joven de quince años, es el mismo con el que hemos compartido, especialmente el grupo de jóvenes españoles estos días. Quiero resaltar, sobre todo, dos aspectos en los que he podido constatar esta realidad.

En primer lugar, su manera de hablar y testimoniar a los jóvenes el amor de Dios, el amor a Jesucristo, el Evangelio que trata de vivir diariamente, y el amor a los pobres, ha sido algo que me ayudó por aquél entonces a crecer en mi vida cristiana. Él me enseñó cómo leer el Evangelio, amar a Jesucristo y amar a los más necesitados. Sintetizando mucho, ha vuelto a resonar en mí, este mensaje en las palabras que ha dirigido a los jóvenes durante el encuentro previo, y el encuentro oblato con todos los jóvenes del mundo oblato, ya en plena JMJ.

En segundo lugar, su manera de vivir y relacionarse con los jóvenes. El P. Chicho, siempre ha sido una persona cercana, atenta, preocupada por los jóvenes. Y esto lo ha vivido compartiendo con nosotros, nuestra propia vida, compartiendo fatigas, cansancios, colas, esperas, falta de sueño... las dificultades propias de la Jornada Mundial de la Juventud que cualquier joven experimenta. Me recordaba ese primer campamento que compartí con él en el que no teníamos ni luz, ni agua corriente en un albergue de un pueblo de León.

De la misma manera que en aquél entonces compartimos aquellas incomodidades propias del momento, en esta Jornada Mundial de la Juventud, treinta y dos años después, hemos vuelto a compartir otro tipo de incomodidades. Ha sido una alegría volver a constatar y compartir estos días tan especiales con él y con otros miembros de la administración general que nos han acompañado.

Los jóvenes estaban sorprendidos de su cercanía y proximidad, de su disponibilidad para hablar con cualquiera de ellos con toda naturalidad, y de responder a todas las preguntas e inquietudes personales que tenían, porque estaban viviendo con un oblato que estaba compartiendo la vida con ellos. Volvía a constatar que el Chicho que conocí hace treinta y dos años, es el mismo, que he vuelto a encontrar ahora.

Termino con una última palabra. Hace poco he recibido todos los discursos y catequesis que ha pronunciado el Papa Francisco en Lisboa en estos días. Sería bonito poder tener las dos catequesis de Chicho y las respuestas que ha dado a los jóvenes durante estos días previos a la venida del Papa Francisco, para tener una visión completa y más amplia de lo que hemos vivido estos días, con dos personas que, cada uno a su manera, nos han transmitido el mismo mensaje de amor a Jesucristo y a los más abandonados de nuestro mundo.

García Ismael, OMI

Los “OMI-JMJotas” testimonian: “Jóvenes, no tengan miedo”

Inmaculada participó en la JMJ con la Juventud Oblata en Madrid y Lisboa. Ahora ella comparte con nosotros su inolvidable experiencia.

Concluimos el encuentro de la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa. El encuentro previo en Pozuelo lo vivimos con mucha alegría por poder sentir el espíritu de familia OMI de la mano de los mártires y luego con los jóvenes oblatos de todo el mundo unidos al Superior General, p. Chicho. Creo que fue un momento de gracia para todos.

Para mí es un signo que el mensaje a los jóvenes de p. Chicho, el mensaje del Papa se unan con el de los mártires: el amor de Dios vence siempre, no tengais miedo en ser testigos misioneros de la esperanza.

Han sido días donde también he podido palpar la comunión y la catolicidad de la Iglesia. Una gran multitud de jóvenes, congregados por el Papa Francisco para recordarles el amor que Cristo les tiene a cada uno. Nos invitaba a tomar conciencia de cómo nos mira Dios y que nos ama tal y como somos. Y sobre todo a que no tengan miedo, confíen en Dios y se levanten, con la actitud de María.

Para mí, un momento especialmente conmovedor, fue ver a tantos jóvenes de todo el mundo arrodillados ante el Santísimo en silencio. Sentir que Dios los mira, nos mira con ternura a todos. Dejarnos levantar por Cristo, ayudar a otros a levantarse y llevar la alegría del Evangelio a todos. Doy gracias a Dios por compartir la fe y el carisma con los jóvenes, nuestros hermanos oblatos, oblatas y comi. Que María Inmaculada, san Eugenio y los Mártires oblatos sigan intercediendo por todos los jóvenes.

Testimonio de Leidy, una joven de la parroquia de San Diego.

Si resumo mi experiencia de la JMJ en una frase sería a través de la de “ponerse en camino”. Desde el comienzo de esta aventura que empezó en Pozuelo hasta su final que fue con la misa de envío en el Campo do Graça en Lisboa he visto hecha carne la parábola del buen samaritano. Por un lado, al encontrar en rostros y nombres concretos una necesidad de felicidad que solo es saciada a través de Dios y por otro lado, la disponibilidad de más de un millón de jóvenes de distintos países a ayudar a acercarse a esa felicidad a otros y a uno mismo.

También, siguiendo con la comparación de la parábola del buen samaritano, el caminar por la vida te dispone a encontrar adversidades, personas y algún que otro bache. Y ante esa tesitura que nos pone la vida nos tenemos que plantear lo que dijo el Papa en la vigilia. ¿Nos caemos y nos quedamos derrotados o lo seguimos intentando? Y la respuesta unánime de más de un millón de jóvenes, junto con la mía, fue de levantarse y continuar.

Levantarse y continuar transmitiendo el evangelio, y lo más importante transmitiendo la felicidad y alegría que en algún momento a todos nos transmitieron rostros y nombres concretos. Haciendo más las palabras del papa me quiero poner en camino para poder transmitir alegría y poder decir que Dios es bueno, que Dios nos quiere y que Dios nos llama, ya que no somos lo que somos por casualidad. Tenemos un propósito que está en el plan De Dios y no tenemos que tener miedo porque en este caminar Dios está con nosotros.

De Málaga, Inmaculada Pérez Castillo forma parte de la Congregación de las Misioneras Oblatas desde 2001. Colabora con los Oblatos en la misión con los jóvenes.

Ecos de la JMJ: “¡Encuéntra, testimonia y no temas!”

¿Qué pueden hacer los jóvenes por la Familia Oblata? ¿Cómo pueden los oblatos y los jóvenes caminar juntos tratando de responder al plan de Dios?

Estas preguntas, abordadas por el superior general p. Chicho Rois a los jóvenes, creo que fueron el hilo conductor de los días vividos primero en Pozuelo, como Provincia Mediterránea, luego en Lisboa como Familia Oblata global.

La invitación del P. Chicho Rois de caminar juntos como “peregrinos de la esperanza en comunión” ha resonado muchas veces, acogido por el deseo visible de los muchachos de concretarlo, cada uno en su propia comunidad. Los casi 300 jóvenes, italianos y españoles, escucharon con atención y silencio las palabras del Superior General en Pozuelo, que les invitó a no reducir el compartir a un selfie, sino a saber profundizar, cuestionando y cuestionarse a sí mismos: después de todo, cada uno, en su propia realidad, ¡es un superior general! Pero todos sabemos muy bien que los jóvenes escuchan tanto más cuando las palabras van acompañadas de comportamientos concretos y del ejemplo.

Muchos de ellos subrayaron la belleza de ver a jóvenes, oblatos, familias y cónyuges, oblatos y Comi, caminar juntos (concretamente y con mochilas al hombro). Cómo no darse cuenta del p. Chicho Rois que, entre petate y saco de dormir, se quedaba con nosotros en las aulas de un colegio y con gran disponibilidad siempre estaba listo para escuchar confesiones en un banco o en el salón del café. Su invitación a caminar juntos se hizo concreta y no escapó de los jóvenes que ahora más que nunca necesitan testigos dispuestos a acompañarlos.

Las respuestas no faltaron: desde el “Aquí estoy” renovado durante la adoración de Pozuelo hasta el entusiasmo mostrado en los encuentros de Lisboa.

Llamaba la atención la capacidad y el deseo de los jóvenes de involucrarse y vivir en profundidad lo que se les proponía. Camina y, si te caes, levántate de nuevo; caminando con una meta [...] on ganas de caminar, caminamos en la esperanza. También en Lisboa, los jóvenes (¡siempre con mochilas!) escucharon y acogieron estas palabras del Papa Francisco, quien, a pesar de las dificultades de salud, emprendió el camino primero, recordando que cada uno es llamado por su nombre, con sus propias limitaciones y penurias.

Así, caminar juntos, prestar atención al otro, se hizo concreto y no era raro encontrar a quienes estaban dispuestos a ayudar a los que tenían dificultades, desde los niños con discapacidad hasta los que estaban particularmente cansados por el calor. ¡Realmente parecía que ser un compañero de viaje era la invitación constante tanto en el pre-JMJ oblata cuanto en la JMJ! Y es cierto que cuando encuentran testigos, los jóvenes están realmente dispuestos a “brillar, escuchar y no tener miedo.”

Paola SANTORO, COMI

AMERICA LATINA

México: La sesión conjunta con América Latina y el Caribe

Del 21 hasta el 29 de agosto de 2023, la Provincia de México será anfitriona de la sesión conjunta del Gobierno General con los Superiores oblatos de América Latina y el Caribe.

Esto sucede en un momento importante en la historia de la Provincia, ya que los Oblatos recuerdan con gratitud los 80 años de presencia continua en tierras mexicanas. El 11 de septiembre de 2022 se inauguró oficialmente el año jubilar con el que se celebran ocho décadas de presencia oblata en México. Las celebraciones comenzaron con una misa solemne presidida por el P. Ariel Martínez OMI, Superior Provincial de México, en “la Lupita”, la Parroquia de Santa María de Guadalupe en la Colonia San Rafael en la Ciudad de México, donde el P. Valentín Rodríguez, miembro de la llamada “Provincia de Texas” (Provincia del Sur de Estados Unidos) llegó de Texas para establecer la nueva misión de México hace exactamente 80 años.

“¡La tercera es la vencida!”

Posteriormente obtuvo el permiso necesario de Mons. Luis María Martínez y Rodríguez, Arzobispo de la Arquidiócesis primada, para establecerse definitivamente en la Ciudad de México. No era la primera vez que los Oblatos pisaban tierras mexicanas; era la tercera vez. “¡La tercera es la vencida!”

Primera llegada

Tras la intervención militar de los Estados Unidos en México y la anexión de Texas, el primer grupo de oblatos llegó de manera no oficial a Point Isabel, Texas en 1849.

Pero los oblatos oficialmente, con el permiso de nuestro fundador San Eugenio abrieron la misión oblata en Galveston y Brownsville, al otro lado del Río Bravo en 1852. Por eso nuestro fundador escribe: “Muchas cosas buenas se tienen que hacer en este territorio que mira hacia México, en donde la presencia de un buen sacerdote puede cambiar la vivencia de la gente”. Los misioneros visitaban los ranchos y pueblos entre Brownsville – Matamoros y Laredo – Nuevo Laredo.

En 1859, los Oblatos aceptaron la parroquia principal de Ciudad Victoria, Tamaulipas. El Fundador comenzó a entusiasmarse, aún más, por el trabajo pastoral en México. Escribió al Obispo de Monterrey, en junio de 1860, y le comunicaba: “Tengo que confesar a su Excelencia que ya, desde largo tiempo, mis ojos se han vuelto involuntariamente hacia las vastas regiones de México.

Lo que los Padres me cuentan de la fe sencilla y viva de la buena gente mexicana, me hace juzgar que allá se va a encontrar una cosecha abundante, la cual necesita nada más de unos obreros especializados, hombres verdaderamente apostólicos, que la rieguen con su propio sudor. Las condiciones pueden ser malas para tal misión, pero precisamente cuando el infierno se desata, que es indispensable multiplicar el número de buenos pastores.”

En 1863, el Arzobispo de Monterrey entregó a los Oblatos la misión de Agualeguas, situada cerca de Monterrey. Desde 1864, los Oblatos administraron los sacramentos en Agualeguas, Nuevo León. Esta presencia duró 20 años: dada la Guerra de Texas con México y sus consecuencias, los salieron de México en 1884.

Segunda llegada

En 1901 los Oblatos nuevamente reanudaron contactos en México. El Provincial de Texas visitó al Arzobispo de Oaxaca, quien le ofreció el Templo de Santo Domingo y le entregó los títulos de una propiedad en San Antonio, Texas, para el seminario de sus estudiantes. El Arzobispo tenía tres proyectos para los Oblatos: la reforma de su clero diocesano; la fundación de una escuela para huérfanos en Chiautla, Puebla y mandar a sus seminaristas a San Antonio, Texas. Llegaron seis Oblatos: tres para Chiautla y tres para Oaxaca.

Los Oblatos llegan a Puebla, en 1903, para ocuparse del colegio Pío de Artes y Oficios. Para trabajar en la pastoral parroquial los oblatos asumen también la cura de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús y la Capilla de Nuestra Señora de los Dolores. Poco después iniciaron el Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe en Acatzingo, Puebla.

En 1910 estalla la Revolución Mexicana: esto trae como consecuencia el cierre del colegio de Puebla en 1911. Entonces los Oblatos dirigen la mirada hacia la Diócesis de Tulancingo, Hidalgo. Aquí misionaron y atendieron sobre todo a la gente del campo, en particular desde Metepec y hasta la misma capital de Oaxaca. Los oblatos se quedaron hasta que en 1914, por su seguridad, el provincial les pide regresar a Texas.

Tercera llegada

Al terminar la guerra Cristera, los Oblatos buscaban la manera de volver a México y retomar su ministerio. Y fue así que en el 1943 llegó el p. Valentín Rodríguez, un joven oblato de 39 años. Inició su trabajo en la capilla de La Lupita en la colonia San Rafael, que gozaba de gran importancia en aquel tiempo. Pronto se le unieron los Padres: Teófilo Okruhlik y Francisco Kilday y posteriormente Antonio Martínez, Carlos de Anta y Francisco Aguirre. Al P. Kilday se le encomendó el Apostolado Juvenil.

La nueva Iglesia de la Guadalupita, construida por los Misioneros Oblatos de María Inmaculada con un estilo moderno, fue consagrada el 12 de octubre 1954, y fue la primera iglesia con arquitectura de diseño contemporáneo en la Comenzó la expansión hacia el occidente de la Ciudad de México. En 1960, se fundó el Colegio Vista Hermosa en Cuajimalpa. Los oblatos se expandieron hacia Lomas de Bezares y Palo Alto en 1964. Más tarde se dirigieron hacia las periferias del norte de la ciudad, en las colonias de Casas Alemán, Esmeralda, Providencia, Ampliación Providencia, Campestre Aragón y Pradera.

Desde el inicio de la tercera llegada de los oblatos a la Ciudad de México, el equipo misionero tuvo la inquietud para expandir la presencia oblata a otras regiones de México. Así, aceptando la invitación del obispo de Tehuantepec en Oaxaca, y respondiendo a la solicitud del Papa en 1950, tres oblatos llegan a la Ciudad de Tehuantepec para trabajar con los pobres. En primer lugar se ocupan de la reparación de la Catedral y la casa del Obispo. Desde allí los oblatos expanden su presencia a Salina Cruz, San Mateo del Mar, San Pedro Huamelula, Quiechapa y Tequisistlán.

Años más tarde los Oblatos llegaron a Cuajinicuilapa, Guerrero, en 1986 y a Santa Cruz Meyehualco en Iztapalapa en 1988. En 1991 el P. Yvan Trembley de Canadá comienza a trabajar con los pobres de la periferia de Iztapalapa, fundando el centro para mujeres pobres conocido como CEMPO.

El deseo de los Oblatos en México de expandir su misión a otras partes de Centroamérica tuvo como resultado encontrar una misión en Honduras, pero por circunstancias inesperadas los Oblatos no pudieron llegar ahí. Sin embargo, para responder a las enormes necesidades de la diócesis de Quiché, que estaba sufriendo las consecuencias del conflicto armado interno, fundaron una nueva misión en Guatemala en 1988. Este año la Delegación de Guatemala de la Provincia de México celebra 35 años de presencia oblata.

Junto con la Provincia de Haití, los Oblatos de la Provincia de México lideran la tarea de fundar una misión en Cuba. En diciembre de 1997 seis oblatos llegaron a Cuba para trabajar en las diócesis de Cienfuegos, Matanzas y Santa Clara, con el fin de responder a la necesidad de asegurar la presencia de la Iglesia católica en un contexto en el que la fe católica estaba desapareciendo. Hace ya 25 años desde que llegaron los Oblatos a esta isla caribeña: hoy Cuba es una misión de la Provincia de México.

La presencia oblata en México ha sido fructífera y significativa para la Congregación; cientos de oblatos de varios países han pasado por las tierras mexicanas trabajando arduamente en misiones difíciles bajo circunstancias poco imaginables.

Todo lo hicieron por la gloria de Dios y el bienestar de los pobres que atendieron. Ahora hay alrededor de 44 oblatos trabajando en México en 11 comunidades diferentes. Hay otros 18 oblatos trabajando en Guatemala y Cuba, y tenemos misioneros originarios de la Provincia de México trabajando en otras unidades de nuestra congregación.

Cuba: “La realidad cubana, hay que vivirla para crearla”.

El Padre Tomasz Szafranski, OMI, ha estado ejerciendo su ministerio en Cuba durante un año. Aquí escribe sobre su jornada como Oblato y el trabajo actual de los Oblatos en Cuba.

En diciembre 1997, tras una visita histórica del Papa Juan Pablo II, seis Misioneros Oblatos de María Inmaculada pudieron entrar en Cuba. Durante décadas la práctica del catolicismo estaba prohibida.

Al celebrar los 80 años de presencia oblata ininterrumpida en México, en este año jubilar recordamos con gratitud los 35 años de presencia oblata en Guatemala y los 25 años en Cuba.

El próximo 24 de agosto, los participantes de la sesión conjunta y el Gobierno Central se unirán a la acción de gracias de los oblatos de la provincia de México: como peregrinos se pondrán en camino a la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe. La Eucaristía será presidida por el Padre General, en la que pediremos la intercesión maternal de nuestra amada Madre por nuestra familia oblata en todo el mundo. Con esta celebración se clausura oficialmente el año jubilar.

Bede SUJAHARAN, OMI

Los Oblatos comenzaron a restaurar iglesias y a reintroducir a los residentes en la fe católica. Hoy seis Oblatos ejercen su ministerio en Cuba, entre ellos un estadounidense, el P. Roger Halle, OMI.

Además de enfrentar muchos retos, estos Oblatos han podido avanzar en la restauración del cristianismo en la isla.

Esta es mi historia...

Recuerdo que terminé la escuela secundaria y buscaba mi camino en este mundo. Por un lado, me gustaba mucho estar en la escuela con un enfoque en geología. Pero, por otro lado, sentía cada vez con más fuerza la invitación de Jesús a seguirle por el camino sacerdotal y misionero.

A medida que examinaba mi vida, surgían más preguntas: ¿dónde? Finalmente, tuve claro que quería ser misionero. Así que empecé a escribir a varias familias religiosas que tenían la palabra “misioneros” en su nombre, creyendo que así encontraría respuestas a mis preguntas. Los primeros en responder fueron los Misioneros Oblatos de María Inmaculada, así que ahora soy Oblato. Mientras estudiaba en el seminario, creía que las misiones sólo estaban en África. Pero poco a poco, creciendo y profundizando mi vocación, me interesé por servir a los pobres en algún lugar donde faltaban sacerdotes.

Un día, el P. Gilberto Piñón, OMI, nos visitó en el seminario, buscando misioneros para su provincia de México-Guatemala-Cuba. Recuerdo que me dijo: “¿por qué no México?”. Y así, después de pasar dos años en Polonia como sacerdote, partí para cumplir mi sueño de una vocación en las misiones. Pasé más de 12 años en México. Fue un tiempo muy bonito en el que conocí una cultura nueva, completamente diferente a la mía. ¡Tanta gente hermosa me recibió con los brazos abiertos! También debo decir que fue un tiempo de crecimiento, dejándome “evangelizar por los pobres”. Para ser sincero, no siempre fue fácil.

Después de 12 años en México, llegó el momento de preguntarme: “¿Y ahora qué?”. Algo me hizo creer que podía volver a emprender algo nuevo. Siempre había oído hablar de la necesidad de misioneros en Cuba, y de lo difícil y exigente que es ser misionero en esta isla caribeña. Así que decidí pedir que me enviaran en misión a Cuba.

Hace un año que estoy en Cuba: una nueva misión, una nueva aventura misionera y nuevas responsabilidades. La realidad cubana, hay que vivirla para crearla. Pero al igual que todos esos años en México, aquí también encuentro mucha gente hermosa y necesitada de Dios. Los Oblatos tenemos aquí dos comunidades, una en la Provincia de La Habana y otra en la Provincia de Pinar del Río. Venimos de Brasil, Estados Unidos, México, Sri Lanka y Polonia.

Como comunidad servimos a cinco parroquias. Para mí aquí en Cuba nuestra primera misión es ser misioneros de la esperanza, porque aquí hay mucha gente que la ha perdido. La segunda dimensión de la misión es la capacidad de perseverar. Vale la pena mencionar que el año pasado celebramos los 25 años de la llegada de los primeros Oblatos a Cuba. Para nosotros es tiempo de dar gracias a Dios, pero también de soñar, de buscar nuevos caminos y de renovar nuestro compromiso con la tierra misionera.

Cuando miro hacia atrás, nunca hubiera pensado que un sueño misionero me llevaría a Cuba. Pero aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad. Y, por último, les pido a todos, que no se olviden de los misioneros, recen mucho por nosotros durante todo el año. Recen para que seamos testigos de Cristo, misioneros de misericordia y esperanza en este mundo.

Tomasz SZAFRANSKI, OMI

ANIVERSARIOS - SEPTIEMBRE 2023

70 Años de vida religiosa

08/09/1953	09570	P. Jan Christ	Polonia
08/09/1953	09575	P. Stanislaw Cyganiak	Polonia
08/09/1953	09567	P. Casimir Krystkowiak	Asunción
08/09/1953	09589	P. Jozef Kuroczycki	Polonia
08/09/1953	09543	P. Paul-Emile Poulin	Notre-Dame-du-Cap
08/09/1953	09939	P. Joannäs Rivoire	Francia
08/09/1953	09712	P. Antoni Skwierawski	Polonia
08/09/1953	09948	P. Alojzy Sojka	Polonia
08/09/1953	09563	P. Albert Ulrich	Lacombe
29/09/1953	09809	P. Herbert Bromley	Anglo-irlandesa
29/09/1953	09600	P. Sean Coleman	Africa Austral
29/09/1953	09808	P. Peter Paul Daly	Anglo-irlandesa
29/09/1953	09599	P. Joseph O'Melia	Anglo-irlandesa

65 Años de vida religiosa

07/09/1958	10677	P. Donaat Bohe	Africa Austral
08/09/1958	10678	P. Albert Buchet	Bélgica y Países Bajos
08/09/1958	10559	P. Ronald Dechant	Lacombe
08/09/1958	10536	P. Joao Drexel	Brazil
08/09/1958	10555	P. John Hogan	Estados Unidos
08/09/1958	10541	P. Leonard Inui	Colombo
08/09/1958	10567	P. Albert Lalonde	Lacombe
08/09/1958	11004	P. Bernard Noyer	Francia
08/09/1958	10543	p. William Sheehan	Estados Unidos
08/09/1958	10557	P. Gerard van den Beuken	Bélgica y Países Bajos
08/09/1958	10560	P. Alfons Van Loenhout	Bélgica y Países Bajos
08/09/1958	10556	P. Harry Winter	Estados Unidos
15/09/1958	10571	P. Pietro Reginato	Mediterránea
15/09/1958	10574	P. Vincenzo Sgambato	Mediterránea
29/09/1958	10580	P. Joseph Daly	Anglo-irlandesa
29/09/1958	10577	P. Brian De Burca	Anglo-irlandesa
29/09/1958	10584	P. Ignatius Fidgeon	Africa Austral

65 Años de sacerdocio

08/09/1958	09484	P. Charles Hurkes	Estados Unidos
08/09/1958	09485	P. Thomas Killeen	Estados Unidos
08/09/1958	09499	P. Noál LeBrun	Notre-Dame-du-Cap
21/09/1958	09809	P. Herbert Bromley	Anglo-irlandesa
21/09/1958	09600	P. Sean Coleman	Africa Austral
21/09/1958	09808	P. Peter Paul Daly	Anglo-irlandesa
21/09/1958	09599	P. Joseph O'Melia	Anglo-irlandesa
29/09/1958	09567	P. Casimir Krystkowiak	Asunción
29/09/1958	09563	P. Albert Ulrich	Lacombe

60 Años de vida religiosa

08/09/1963	11452	P. Franciszek Chrzęszcz	Polonia
08/09/1963	11447	P. John Hanley	Estados Unidos
08/09/1963	11441	P. Herman Hostens	Bélgica y Países Bajos
08/09/1963	11454	P. Henryk Kruszewski	Polonia
15/09/1963	11467	P. Natalino Wan Ibung Belingheri	Indonesia
15/09/1963	11716	P. Pierre Court	Francia
15/09/1963	11466	P. Piergiovanni Gioppato	Asunción
15/09/1963	11645	P. Roland Jacques	Francia
29/09/1963	11472	P. Charles Burrows	Indonesia

60 Años de sacerdocio

13/09/1963	10278	P. Alexander Costa	Colombo
------------	-------	--------------------	---------

50 Años de vida religiosa

08/09/1973	12286	Hno. Edgard Francken	Bolivia
08/09/1973	12264	P. Roman Krauz	Polonia
08/09/1973	12267	P. Ryszard Lis	Polonia
08/09/1973	12260	P. Marian Lis	Polonia
08/09/1973	12266	P. Roman Majek	Asunción
08/09/1973	12263	P. Ryszard Sieranski	Polonia
08/09/1973	12261	P. Antoni Walisko	Polonia
08/09/1973	12265	P. Wieslaw Zielonka	Polonia
29/09/1973	12283	P. Carlo Andolfi	Mediterránea
29/09/1973	12281	P. Dino Cadonà	Mediterránea
29/09/1973	12277	P. Peter Clucas	Anglo-irlandesa
29/09/1973	12280	P. Vincenzo Guercini	Mediterránea
29/09/1973	12282	P. Agostino Iaderosa	Mediterránea

50 Años de sacerdocio

15/09/1973	12004	P. James Bleackley	Lacombe
------------	-------	--------------------	---------

25 Años de vida religiosa

08/09/1998	13874	P. Irudayaraj Anthonysamy	Colombo
08/09/1998	13931	P. Badde Liyange Don Asanga Viraj	Colombo
08/09/1998	13840	P. Wojciech Banaszak	Polonia
08/09/1998	13978	P. Yvon Béliard	Haití
08/09/1998	13844	P. Krzysztof Buzikowski	Polonia
08/09/1998	13992	P. Saveri Jeyarajan Coonghe	Jaffna
08/09/1998	13843	P. Piotr Darasz	Polonia
08/09/1998	13981	Hno. Jean-Marie Diakanou	Admin Generale
08/09/1998	13939	P. Stanislass Diouf	Mediterránea
08/09/1998	13979	P. Joli-Coeur Dominique	Haití
08/09/1998	13973	P. Joseph Dumé	Haití
08/09/1998	13983	P. Nkoa Charles Eko	Francia
08/09/1998	14075	P. Santhiyogu Christy Joy Fernando	Anglo-irlandesa
08/09/1998	13932	P. Joseph Roshan M. Fernando	Colombo
08/09/1998	13930	P. Anthony Niroshan P. Fernando	Colombo

08/09/1998	13972	P. Wilson Fouquet	Haití
08/09/1998	13860	P. Jagath Premanath Gunapala	Polonia
08/09/1998	13944	P. Suranga Indrajith Gunasekera	Colombo
08/09/1998	13933	P. Dileepa Sampath Jayamaha	Colombo
08/09/1998	13926	P. Jude Bernard Jesuratnam	Filipinas
08/09/1998	13853	P. Krzysztof Jezierski	Polonia
08/09/1998	14076	P. Rene Beshman John Saminathar	Jaffna
08/09/1998	13993	P. Juvanal Kamalananthan Joseph	Jaffna
08/09/1998	13838	P. Andrzej Kordek	Polonia
08/09/1998	13839	P. Jerzy Kotowski	Polonia
08/09/1998	14150	Hno. Lawrence Arokiaraj Anthonysamy Kuppala	India
08/09/1998	13988	P. Bungulu Faustin Litanda	Lacombe
08/09/1998	13913	Hno. Grzegorz Loska	Asunción
08/09/1998	13847	P. Sebastian Luszczki	Polonia
08/09/1998	13850	P. Tomasz Maniura	Polonia
08/09/1998	13976	P. Jean-Camille Mésidor	Haití
08/09/1998	13863	P. Sebamalai Perera Michael	Jaffna
08/09/1998	13852	P. Michal Pajak	Asunción
08/09/1998	13971	P. Ajith Ruwan P.K. Perera	Colombo
08/09/1998	13955	P. Marek Pisarek	Lacombe
08/09/1998	13911	Hno. Slawomir Przywecki	Polonia
08/09/1998	13996	Hno. Jean Christian Ramisy	Polonia
08/09/1998	13937	P. François de Sales Ratovonirina	Polonia
08/09/1998	13984	P. Christophe Remjemo	Camerún
08/09/1998	13859	P. Diego Saez	Admin Generale
08/09/1998	14151	P. Martin Saverimuthu	India
08/09/1998	14074	P. Praveen Mahesan Selvadurai	Lacombe
08/09/1998	13974	P. Paul-Augustin Sincäre	Haití
08/09/1998	13940	P. Marcel Thiaw	Mediterránea
08/09/1998	13985	P. Michael Chukwunenye Uwaezuoke	Namibia
08/09/1998	13846	P. Sebastian Wisniewski	Polonia
08/09/1998	13849	P. Marcin Wrzos	Polonia
08/09/1998	13982	Hno. Zemkou Marc Yonou	Camerún
27/09/1998	13999	P. Antonio D'Amore	Mediterránea

Sufragios por nuestros difuntos - Agosto 2023

No. 45-47

NOMBRE	FECHA	MUERTE EN	NACIMIENTO	PROV/DEL
P. José GAGO	16/08/ 2023	San Antonio	21/06/1931	EEUU
P. José María RIEGA	26/08/2023	Córdoba	24/07/1934	Cruz del Sur
P. Marcel ANNEQUIN	30/08/2023	Lyon	11/12/1939	Francia

«Están ante Dios con una señal, con una especie de carácter propio de nuestra Sociedad, los votos comunes a todos sus miembros, la práctica de las mismas virtudes. Estamos unidos a ellos por los vínculos de una caridad particular, aún son nuestros hermanos, y lo somos de ellos; viven en nuestra casa madre, en nuestra capital; sus oraciones, el amor que conservan por nosotros, nos atraerá un día a ellos para vivir con ellos en el lugar de nuestro descanso.»

(Carta del Fundador al P. Courtès, 22 de julio 1828)



INFORMACIÓN OMI es una publicación no oficial
de la Administración general de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada
vía Aurelia 290, 00165 Roma, Italia
Fax: (39) 06 39 37 53 22 E-mail: information@omigen.org
Redactor y Webmaster: Bonga Majola